



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

## Y si tú, y si yo.

Jesús Armando Molina Quiroz

- México -

Y si tú, y si yo...

y si ambos entretejemos nuestros dedos  
para sumergirnos en los baños etéreos  
del cuerpo y la mente que sollozan al no vernos  
y degustan vigorosos el azul cielo de los ojos  
que carcomen el exudar de nuestros deseos  
inmensos cual cosmos hecho piel.

Tu piel, mi piel; enamoradas cúspides que oscilan  
entre los vapores que desprenden los riachuelos  
tibios entre los que se condensan nuestros  
devenires, nuestros pálpitos marciales,  
el calor de tus hogueras que me arrastran  
a la faz, a la eternidad de los lamentos  
que gimen nuestros nombres cuando se funden  
nuestros labios en un tórrido beso,  
en nuestros zigzagúeos que proclaman



territorios de guerra, de enfrentamiento  
cuerpo a cuerpo.

Me tocas

Con tus manos que me tocan lentamente,  
rozando con tus dedos mis mejillas,  
con tus ojos derribas mis pensamientos  
y desnudas mi cuerpo para hacerlo tu agonía  
en silencio, mientras, sorbiendo mi inocencia;  
arrebatas con un suspiro, mi calor y mi fantasía.

Y tú, levantas de tu pecho el rastro de cenizas  
que han dejado mis labios  
tras el fuego que tu tacto encendía  
cuando arropé tus caricias  
con mi piel y mi aliento que sorbías  
y, con embriagante deseo,  
yo más te quería.

Con tus labios exploraste desde mi vientre  
hasta mi barbilla,  
evocando lentamente aquellos  
febriles retazos de poesía,  
en la insaciable melodía que en tus párpados



se mece mientras, escuchándolos,  
tu sombra se unió a la mía.  
Y tú, me tocas, me tocas, me tocas...

### Sosiego

Su cabello,  
revuelto por la brisa del mar,  
sugería a mis ojos  
el deseo de permanecer en la eternidad  
a mi lado,  
entre mis brazos;  
su mirada llenaba, con dosis de serenidad,  
a mis párpados caídos.  
Latía mi corazón,  
se empequeñecía mi ego,  
doblegado hasta el sosiego  
mientras miraba sus brazos extenderse  
para tocar el ocaso y callar mi soledad.

### Susúrrame

Vierte en mis silencios tus palabras,  
susúrrame, desnuda con versos  
mis labios y arranca con un beso  
esta sed de ti.



### La última hoja

Nunca sentirás la soledad,  
ahora que mis brazos te cobijan,  
ahora que mis ojos te abrazan,  
nunca sentirás la soledad.

El llanto que hoy derramas  
se convertirá en lluvia en mi manto,  
la eternidad que te desvela  
te harpa llegar pronto hacia mis brazos  
y nunca sentirás la soledad.

Las circunstancias que te apremian  
volarán cual mariposas clandestinas,  
el frío que envuelve tu vela, en silencio,  
transitará dormido entre tus venas  
y nunca sentirás la soledad.

La canción que crepita en tus adentros  
se colará por los riachuelos  
de la azul e inmensa luz lunar,  
en tu mirada callarán las lágrimas



y nunca sentirás la soledad.  
Tu alma dispersa en lamentos  
se abrazará a la eternidad que irradiará,  
serás la última hoja en el desierto  
y nunca sentirás la soledad.

Si uno de tus besos

Si uno de tus besos fuera mío,  
yo tendría en mis labios más que un beso,  
llevaría en mi boca tu anhelada esencia,  
el rastro constelar de cada uno de tus sueños,  
la alegría de la flor en primavera,  
el sendero que ilumina mis pensamientos  
y mis horas, con tu sonrisa serena.

Si uno de tus besos fuera mío,  
yo tendría en mis labios más que un beso,  
tendría, en mis tardes, tus cantos;  
una voz melodiosa que, desde dentro,  
le dice a tu amor cuánto te quiero,  
en los tibios resoplares de la tarde  
encontraré tus labios desnudando mi cuerpo.

Si uno de tus besos fuera mío,



yo tendría en mis labios más que un beso,  
llevaría tu esencia inmarcesible en mi aliento,  
palpitando en el centro de mi pecho,  
estarán tus tardes dormidas en la lluvia,  
en el reflejo cristalino de tu alma desnuda,  
en este amor que aguarda en su anhelo  
un beso tuyo, un beso nuestro.